

IDAD

PRECIO: 5 CÉNTIMOS

8 DE NOVIEMBRE 1925



Ayuntamiento de Madrid

Laboratorio y Farmacia

DEL

Doctor Castell



Conde Duque, 22

MADRID

CARRILERO HNOS.

AUTOMOVILES

Puigcerdá, 3

MADRID

ESLAVA

JOYERIA DE MODA

Compra-venta, cambio, peritaje y tasación
de toda clase de alhajas, oro, plata, platino
y piedras preciosas

Clavel, 2. -- MADRID

BALNEARIO DE CALDAS DE CUNTIS

PONTEVEDRA

Reumatismo especialmente ciático,
sífilis, piel

15 de Junio 30 de Septiembre

Establecimiento montado con toda la
exigencia moderna, por su propietario

D. Marcial Campos

DISPONIBLE

DISPONIBLE

CASA FERNANDEZ

TEJIDOS

NOVEDADES PARA SEÑORAS Y
NIÑOS

Colegiata, 20--Esquina Toledo

M A D R I D

HIJOS DE A. DEZA

Bastones, Paraguas y Optica

Primera casa en composturas

33, Carretas, 33

Casa fundada en 1850



¿Usted querrá,
sin duda,
**EL MEJOR
ALIMENTO**
para su hijo?

Y esto sólo lo conseguirá con los PRODUCTOS «NUTREINA»

Laxonutreina

Los resultados de este alimento son verdaderamente sorprendentes, pues no solamente **corrige el estreñimiento** de los niños, sino que lo cura en la casi totalidad de las atonías intestinales causadas exclusivamente por una alimentación adecuada

Rizonutreina

Poderoso alimento antidiarréico, compuesto de arroz y plátanos, que por sus propiedades antidiarréicas está muy indicado en los niños o personas predispuestas

Nutreina

Excelente medio de sobrealimentación compuesto de maíz y plátanos escogidos.

Renovador energético de los tejidos y gran favorecedor del aumento de peso

Eunutreina

Harina de plátanos garantizada pura. Alimento excelente en las convalecencias y régimen declorurado. Es un gran reconstituyente y de muy fácil digestión

Caja grande, 3,50 pts.

Caja pequeña, 2 pts.

De venta en farmacias y buenas tiendas de ultramarinos

Sociedad española «NUTREINA» - Cardenal Cisneros, 62

MADRID

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física como salvación a nuestra juventud

Se publica los domingos

DIRECTOR:
DR. NAVARRO FERNANDEZ

Redacción y Administración:
Alcalá, 53 - MADRID
Teléfono 27-61 M.

Precios de suscripción:
Trimestre 3 pesetas
Semestre 6 »
Año 10 »

El público menosprecio

Ha sido Inglaterra la más invadida por esta plaga de la mala educación; fué tal su extensión que obligó a la promulgación de sus célebres Acts, que fueron premonitorias de la ley de difamación; tampoco esta ley puso término al público menosprecio. El chantage hizo aparición como complemento de la ley de difamación; todo inglés se consideraba ridiculizado en el teatro, en la novela y en el libro y acudía velozmente a invocar la ley de difamación en el aspecto que mejor la entiende un inglés, o sea en su aspecto utilitario.

La rechifla del compañero de taller o de oficina, el llamarse como un personaje ridículo en un sainete lo convertía el inglés en indemnización. España padece de antiguo esta plaga social, pero ahora ha sufrido una recrudesencia en estos últimos tiempos. No hace mucho, para conseguir un buen cargo era preciso y necesario aguantar la rechifla del Jefe político entre la carcajada general de los contertulios; de esta manera escalaban un puesto los mediocres desaprensivos.

Una vez le preguntaron a un político, Jefe de partido que manejaba esta plaga social: «¿Cómo hizo us-

ted Ministro a Fulano?» «Porque no podía pagar la casa». Generalmente además de cruel es una cobardía, puesto que va dirigida contra un defecto físico o moral que coloca al pobre menospreciado siempre en condiciones de inferioridad.

Este artículo me lo ha sugerido la rechifla y el alborozo que produjo una vez en un balneario la aparición de un roncalés vestido a la antigua usanza. Como si no fuera un paisano aquel descendiente del valle del inmortal Gayarre. Su pintoresca indumentaria servía de burla hasta a las mujeres del lugar.

El roncalés, hombre de ingenio fino, pero rudo, contestaba entre irónico y amostazado; pero en honor de la verdad, jamás llegó a la violencia de su carácter; entre aquellos beduinos había quien no sabía contestar a las agudezas del aldeano, de mayor imaginación aunque más falto de cultura.

Ante la extrañeza del traje, la carcajada era siempre estridente y sonora. El día de su partida el júbilo llegó al frenesí, y con cohetes voladores fué despedido hasta perderse de vista el coche.

Pasó el tiempo, y otros aldeanos

vinieron, pero con su traje de dril flamante que indicaba no era su traje habitual. Acertó a venir una buena mañana un hombrecito desmeдрado de cuerpo, de insignificante figura, de espalda ancha, piernas cortas y recias, que sin ser un atleta daba la sensación de un hombre fuerte. También traía el vistoso atavío del valle.

El nombre del tío Calambre era bien conocido en la comarca. Aunque no era rico en demasía, poseía bastante ganado que le proporcionaba un buen pasar. Sus proezas eran conocidas porque en las batidas contra los lobos y las alimañas siempre ocupó el puesto mejor. En el cobro de piezas de la caza mayor obtuvo siempre el mejor botín.

En nuestro lugar todas las rechiflas cesaron a su paso. Los jóvenes fueron sus amigos y los viejos sus consejeros. Y entonces yo consideré que así será siempre la humanidad: apoyando el derecho del más fuerte o del más audaz y despreciando la justicia del débil.

Por eso Esparta se cuida tanto en la antigüedad de la fortaleza de sus hijos e Inglaterra en los tiempos modernos estima tanto la cultura física de su juventud, pues sabe bien que en la raza el derecho es del más fuerte. Pero aún hay más; en la escala de la vida de los seres, los más fuertes se comen a los débiles, tanto en las alturas inmarcesibles de los aires, en la superficie de la tierra, como en los profundos torbellinos de los mares. Indudablemente de aquí el proverbio: el pez gordo se comerá al chico.

DR. NAVARRO FERNÁNDEZ

Lea usted todos los domingos

SEXUALIDAD

La ciencia de la salud

En general, la gente tiene una idea equivocada del endurecimiento, idea que se valora en relación á la cantidad del daño; ordinariamente se concibe como si solo consistiera en adquirir un hábito de resistencia al frío.

Esta idea es completamente falsa. Por endurecimiento debemos entender una resistencia eficaz contra las influencias morbosas; de aquí que sea un modo de vivir endurecedor cuando cumple las disposiciones que reglan los poderes de resistencia del cuerpo y le dota con lo que en el lenguaje profesional llamamos «inmunidad» contra la enfermedad; esto es un privilegio, una excepción, una insensibilidad.

Los materiales que principalmente componen nuestro organismo son albúmina, grasas y agua. La albúmina es el fundamento de todas sus partes vivas; los nervios, la sangre, los músculos, etc. etc.

El agua, y la grasa, aunque indispensables son elementos secundarios. Cuando estos tres ingredientes se encuentran en sus debidas proporciones el sistema de la actividad del cuerpo es normal y sana. Cuando más proporción de sustancia albuminoidea contiene el cuerpo animal más vigoroso está. Si contiene por el contrario, excesiva proporción de agua y grasas, sus energías y poder de resistencia á las enfermedades están siempre más rebajadas. La sensibilidad en los músculos está íntimamente relacionada con esta propia distribución de sustancia viva en el cuerpo. Y de la irritabilidad del sistema nervioso y muscular depende la movilidad ó capacidad de mover, el cuerpo; del sistema nervioso depende particularmente el poder de la mente; Lo que se llama elasticidad ó sensibilidad de nuestro esqueleto y sus varios elementos—tendones, ligamentos, vasos sanguíneos, etc.—juegan un importante papel en el sostenimiento de la actividad normal del cuerpo.

Tan pronto como la flexibilidad y firmeza

de nuestro armazón disminuyen nuestro organismo pierden en vigor y poder de persistencia. El ejercicio insuficiente, la olgazanería, la voluptuosidad, la monotonía y los defectos de la alimentación dificultan las circulaciones de las sustancias, hacen descuidar la piel, dificultando la producción de calor, y el exceso de vestiduras enervantes y de cubiertas en la cama, la permanencia en locales de mal aire, el fumar y muchas y muchas otras cosas causan alteración — más ó menos rápidamente según la constitución individual — de las proporciones químicas (albúmina, grasa y agua) y de las propiedades físicas (irritabilidad de nervios y músculos y elasticidad del esqueleto) de la sustancia del cuerpo. Estas condiciones de salirse fuera de las proporciones normales se llama «enervación.»

Al objeto de curar este estado de enervación es necesario efectuar un cambio en las proporciones de las partes componentes del sistema; en otras palabras, aumentar la proporción de albúmina y reducir las de grasa y de agua.

Es, pues, una cuestión de desembarazar al cuerpo de cierta cantidad de grasas y agua lo que pretendemos al decir «endurecer» el sistema.

La gente corpulenta tiene generalmente menos sangre que la delgada, y así es impropio llamar á una persona gruesa, llena de sangre; por el contrario estos sufren de pobreza, porque la capacidad de un órgano depende de la riqueza de su proporción en sangre.

Cuando hay demasiada agua en el cuerpo se ve primeramente antes que nada, un aumento de cantidad de agua en la sangre. Esto significa pobreza de sangre y consiguientemente un decrecimiento en el vigor y capacidad del sistema completo que se nutre mal y se recarga con demasiada agua.

Por lo tanto si queremos endurecer nuestra constitución, debemos ante todo poner nuestra mayor atención para aumentar la circulación de materiales por todo el cuerpo, respirar ampliamente un buen aire puro

de manera que no solamente cumplamos sino que intensifiquemos, los procesos combustivos; de esta manera la grasa será quemada y el exceso de agua en los tejidos se expulsará por sus órganos secretores (intestinos, riñones y piel.)

Por esto mantengamos limpia la piel procuremos endurecer nuestro cuerpo, promoviendo una libre transpiración, por ejercicios gimnásticos y atléticos al aire libre (bicicletas, remo, crihet, carrera, remo, etc.) por cubiertas y vestidos de cama porosos que dejen libre paso á las exhalaciones y desprenderse la humedad de la piel, comiendo alimentos con la debida proporción de grasa y agua en el mismo sistema. Endurecimientos significa lo mismo que crear fuerza para resistir las influencias morbosas; esto nos aportará protección contra las enfermedades epidémicas por ser así el cuerpo inadecuado para el desarrollo de los gérmenes morbosos; nos ayudará á llevar los trastornos y privaciones inevitables y sufrir más suavemente lo que se haya de sufrir. Por esto, endurecimiento, es sinónimo de salud, y enervación, de enfermedad.

Por medio del endurecimiento construimos carnes frescas firmes y compactas, ricas en albúminas y pobres en grasa y agua, y adquiriendo un mayor poder metal por el mejoramiento corporal. Seremos capaces de hacer tal progreso en nuestra profesión y nuestros negocios que de otro modo sería imposible en los estados de enervación,

Sin embargo, hay que ser moderados y no caer en entremismos. El cuidado de la salud no exige grandes ejercicios. El proceso de endurecimiento jamás debe ser forzado sino que debe hacerse solamente por medios graduales y prudentes.

Dr. Ox.



Bienes de las Fundaciones de beneficencia particular en 31 de Diciembre de 1920, relacionados con el número de éstas en cada provincia y con el número de habitantes

Número	PROVINCIA	Número de fundaciones			CAPITALES Pesetas	Término medio que corresponde a cada Fundación Capital	P E N T A S Pesetas	Término medio que corresponde a cada Fundación Renta	Capital que corresponde por habitante Pesetas	Número
		Para pobres	Para enfermos	TOTAL						
1	Alava	12	7	95	3.106.695,88	32.702,06	104.908,10	1.104,30	31,99	1
2	Albacete	19	11	51	1.278.526,50	25.069,14	11.550,19	226,47	4,83	2
3	Alicante	19	16	73	2.388.177,81	32.714,76	75.689,35	1.051,24	4,81	3
4	Almería	15	9	39	1.713.747,25	43.942,23	42.518,18	1.090,21	4,51	4
5	Avila	27	13	158	2.645.650,96	16.744,63	94.770,80	399,81	11,78	5
6	Badajoz	21	22	434	1.922.725,36	4.450,75	64.457,22	149,21	2,98	6
7	Baleares	27	5	136	2.005.579,34	14.746,80	41.629,60	306,10	6,15	7
8	Barcelona	131	74	375	50.094.985,41	133.586,62	623.042,11	1.641,44	43,29	8
9	Burgos	71	145	745	11.150.977,25	14.967,75	326.679,39	438,65	32,16	9
10	Cáceres	18	16	120	6.757.760,56	56.314,67	279.860,50	2.332,17	16,99	10
11	Cádiz	124	38	873	23.759.805,72	27.216,27	925.422,13	1.060,04	50,54	11
12	Canarias	5	14	31	995.099,83	32.099,99	19.270,50	621,63	2,24	12
13	Castellón	64	46	176	494.727,77	2.827,01	13.159,93	75,19	1,54	13
14	Ciudad Real	22	14	76	980.152,29	1.290,16	46.067,29	606,15	2,30	14
15	Córdoba	132	95	817	16.176.356,71	19.823,96	458.463,28	561,84	32,43	15
16	Coruña (La)	31	13	115	28.881.708,62	215.145,29	1.333.450,74	11.595,62	41,30	16
17	Cuenca	17	39	83	3.319.851,63	39.998,21	111.457,47	1.342,86	11,30	17
18	Gerona	24	60	115	3.755.228,94	33.232,11	125.343,33	1.109,23	11,75	18
19	Granada	23	25	146	4.830.277,44	49.288,54	144.487,82	1.474,36	9,44	19
20	Guadalajara	33	28	151	2.916.540,72	20.253,75	98.063,75	1.045,84	13,93	20
21	Guipúzcoa	44	30	315	10.493.469,87	69.493,18	157.921,93	41,97	680,99	21
22	Huelva	98	16	76	6.451,94	6.451,94	72.533,59	668,25	6,54	22
23	Huesca	9	20	165	1.540.815,66	20.273,89	50.787,08	1.802,41	11,60	23
24	Jaén	48	20	88	6.110.567,95	37.033,74	297.399,12	1.120,39	8,07	24
25	León	9	24	75	3.413.842,26	38.793,66	98.594,77	914,68	6,61	25
26	Lérida	18	21	148	1.970.129,98	26.268,40	68.601,49	1.341,04	38,72	26
27	Lugo	23	38	148	7.094.346,34	47.934,77	193.109,91	176,18	1,05	27
28	Madrid	5	11	89	501.613,52	5.636,11	15.680,05	3.437,12	167,13	28
29	Málaga	13	144	1.160	152.319.837,20	131.310,20	3.987.062,28	3.437,12	10,93	29
30	Málaga	252	28	244	5.723.004,04	23.454,94	172.910,60	708,65	22,60	30
31	Murcia	33	23	110	13.938.596,36	139.385,96	228.588,17	2.285,88	13,62	31
32	Navarra	50	53	241	4.657.654,09	19.326,36	225.772,53	936,81	9,63	32
33	Orense	7	6	52	3.966.063,63	76.270,45	62.985,90	1.211,26	11,47	33
34	Oviedo	21	18	173	8.037.491,92	46.459,49	222.502,72	1.286,14	30,33	34
35	Palencia	25	63	125	5.945.722,05	47.565,78	142.376,35	1.131,01	7,38	35
36	Pontevedra	15	9	97	3.795.799,06	39.131,94	82.166,25	847,07	74,96	36
37	Salamanca	25	20	189	26.950.099,10	142.593,11	816.936,43	4.322,41	28,80	37
38	Santander	25	13	241	9.814.742,94	40.725,07	282.429,82	321,47	21,06	38
39	Segovia	25	17	315	3.647.468,25	11.579,26	101.263,38	768,01	37,64	39
40	Sevilla	75	34	876	23.949.508,11	26.820,00	672.785,50	1.218,32	18,72	40
41	Soria	88	13	81	2.926.620,01	36.131,11	98.683,55	330,25	3,62	41
42	Tarragona	13	38	110	1.225.559,42	11.141,44	35.996,84	330,25	10,64	42
43	Teruel	12	38	176	2.718.453,96	15.445,76	127.909,97	732,44	44,34	43
44	Toledo	38	44	186	20.580.872,47	107.306,20	621.500,92	3.341,40	44,34	44
45	Valencia	31	45	254	20.431.659,96	80.439,60	800.016,80	3.149,67	21,85	45
46	Valladolid	67	42	308	8.097.847,61	26.291,71	222.350,20	721,92	28,47	46
47	Vizcaya	46	73	155	10.610.363,97	68.453,95	313.197,19	2.020,62	27,18	47
48	Zamora	36	35	185	20.143.491,58	108.883,73	808.331,94	4.368,36	73,79	48
49	Zaragoza	50	40	171	4.201.783,80	24.571,83	130.588,75	763,66	8,84	49

SEMANA MEDICA

Picores que asustan

Frecuentemente somos requeridos a fin de que indiquemos un remedio contra ciertos granos muy pequeños, que pican extraordinariamente durante la noche o cuando se acerca uno a la lumbre del brasero, y que salen lo mismo en el vientre, que en los brazos, que en las piernas y en el pecho.

Y es el caso que, al propio tiempo que los padece un individuo de la familia que pide nuestros auxilios, le han salido también a otros en la misma casa. Cuando examinamos la sospechosa enfermedad de la piel, antes de emitir juicio, nos suele decir:

—¿No será sarna, verdad doctor?

Y nosotros contestamos:

—Pues sí que lo es.

Y una exclamación de asombro produce en todos nuestra repuesta, y el que más y el que menos añade:

—El caso es, que a mi también me pica.

No cabe en la cabeza de ellos, que una señorita que no sale más que a misa, al teatro o a tal o cual café, pueda haber sido contagiada con esa enfermedad tan asustante.

No se puede comprender, como la criada de casa, que en plan de mirlo blanco, asegura que no va al Talis, ni al recreo y que ve a los soldados desde la ventana de la cocina, se haya visto adornada con la plaga de granitos de dolencia tan repugnante.

No tiene explicación, que hasta el chic teleoyente, tratando por las noches de cazar la onda de América, haya pescado de África la onda picazón, que es donde más abunda, y que más que un aparato de cuatro lámparas o una buena galena, requiera un prudente galeno, de muchas luces, que sepa sintonizar el picor con el remedio.

Pues la sarna es una enfermedad muy generalizada en estos tiempos, en que el hacinamiento y la miseria congrega colectividades y personas.

La silla de un café, la butaca de un teatro, el asiento de un vehículo, la mano que estrechamos del amigo, en cualquiera de esos sitios, podemos encontrar aburrido y en espera de propietario, un bichillo, pequenísimo, ovoídeo, blanco y brillante, parásito que se llama el *acarus scabiei*, que en contacto con nuestra piel, perfora con su cabeza la primera capa de la misma y una vez dentro del que lo tenga, emigra, haciendo surcos y galerías, depositando en ellas huevecillos que han de dar origen a nuevos ácaros, para demostrar su actividad, durante la noche, sobre todo, sin dejar pegar el ojo al individuo, que no encuentra manera de arrascarse a su gusto y que se desuella, sin conseguir calmar el picor, rascaduras que han de producirles otras pústulas y costras independientes de las lesiones sármicas y que son infecciones hechas con las uñas.

El tratamiento de esta afección, cuya descripción, para que no pique tanto, hemos tomado a broma, consiste en una rigurosa higiene, lavadas con jabón de brea de todas las partes enfermas, aplicación diaria de ropa limpia interior, lo mismo personal que de la cama, y extender con el dedo la clásica pomada de Helmerich.

De esta manera, los que padezcan sarna, se verán libres de ella en pocos días.

El alcoholismo, cáncer social

La embriaguez es un vicio reprobable, un cáncer social que corroe la vida de los pueblos; una lepra que destruye y aniquila muchas humanidades en plena juventud, que lleva la desolación a los hogares, y marca con sello indeleble a las generaciones sucesivas merecedoras de mejor suerte.

Diariamente vemos por esas calles men- guada constitución física, flácidos y macilentos, con el vientre abultadísimo, macrocéfalos, estevados de piernas, ojerosos y de tez apergaminada, que mueven a la

piedad sincera, al afecto cordial y a la más profunda conmiseración.

Son esos niños producto de ayuntamientos nefandos, tristes engendros de naturalezas viciadas, receptáculos de todas las lacras, miserias, impurezas y angustias humanas; condenados a muerte desde que columbran los umbrales de la vida terrena, que llevan en sus caritas mustias, en sus movimientos trabajosos y cansinos, un reproche amargo, una protesta perenne contra el Destino cruel, como una interrogación del por qué de sus dolores, congojas, amarguras y lacerias, que otros niños más felices, más sanos y mejor constituidos no pudieron siquiera vislumbrar.

¡Pobres niños condenados a muerte, para los que toda piedad es escasa y todas las consideraciones y respetos, obligados y justificadísimos!

¿Hasta cuando durarán vuestras lacras, agobios, y desesperaciones, vuestro llanto angustioso y vuestra resignación propiciatoria?

Piedad y justicia están pidiendo a gritos esas inocentes criaturas, que fueron concebidas en una hora amarga y que debieron pagar al nacer el tributo inexorable a la Parca cruel, insaciable y avarienta.

En la Sierra

Los picachos, se elevan, se confunden
allá en la línea leve,
figuras caprichosas que se funden
y que visten de nieve.

Ya la sombría noche va avanzando
desplegando su velo,
recoger claridades anhelando
que quedan en el cielo.

La estrella de la tarde se destaca,
con brillo inalterable
de ese tenor de luz, triste y opaca,
que la cerca inmutable.

Bajan por las vertientes de la sierra
impetuosas torrentes,
que al llegar anhelantes a la tierra
confunden sus corrientes.

Mil rumores se escuchan, que palpitan,
se acercan y se alejan;
restos de vida en sombras, que se agitan
y gimen y se quejan.

Sonatas de una extraña melodía
que al brotar estremecen,
misterios que a la humana fantasía
torturan y enloquecen.

¡Vespertino crepúsculo admirable,
tú das pálida idea
de la grandiosidad impenetrable
de cuanto nos rodea!

¡Oh, crepusculo, al alma soñadora
que pugna con la tierra,
asombra en su grandeza triunfadora
la magia de la sierra!

ROSA CANTO.

EVOCACION

(De Heine)

A la pálida luz de blanco cirio
un franciscano, en su retiro, lee
cierto añejo librito titulado
«La llave del infierno» de Luzbel.

Y como media noche entonces diera,
sin que pueda el anhelo contener
evocan con terror sus labios cárdenos
los espíritus malos en tropel.

¡Espíritus! les dice; haced que venga
el cuerpo de la más bella mujer,
sacadla de su tumba en esta noche,
pues que quiero libar su dulce miel!

Apenas dice la terrible fórmula
su fatal voluntad cumplida ve;
la pobre beldad muerta comparece
envuelta en un sudario hasta los pies.

Es fija su mirada, de su pecho
suspiros salen de dolor cruel;
la muerta se ha sentado junto al fraile...
¡se miran y se callan, ella y él!

Traducción de Alfredo Opisso.

Consejos del Doctor

La caída del cabello

Entre los extractos alcohólicos podemos usar la siguiente fricción que podrá alternarse con las fórmulas anteriores:

Tintura quílaya.	5,0 gramos
Alcohol lavado aa.	45,0 »
Agua destilada aa.	45,0 »
Glicerina	2,0 »

Agua para el cabello (Kromayer).

Junto con los lavados alcohólicos, constituye el tratamiento más importante el empleo del azufre:

Acido salicílico.	0,4 gramos
Aceite de ricino.	3,0 »
Azufre precipitado	2,0 »
Vaselina amarilla hasta	20 »

Pomada de azufre contra la seborrea (de Joseph).

En vez de azufre precipitado, puede emplearse el sulfoformo introducido en dermatoterapia por *Joseph*, cuyo medicamento desdoblándose da origen a la formación de azufre en estado naciente (sulfoformo 0,5-1,0 gramos, aceite de olivas y de ricino aa hasta 15). En general nos limitaremos a friccionar el cuero cabelludo con la pomada cada dos o tres días (esta fricción se ejecuta con los dedos o mediante un cepillo de dientes, para ello se irán separando los cabellos en raya. Después se peinarán enérgicamente los cabellos o se friccionarán con un cepillo, para obtener una buena repartición del medicamento; durante la noche podrá cubrirse la cabeza con una gorra de baño. A fin de evitar durante el día la molestia de llevar el cabello y cuero cabelludo engrasado, se recomienda aplicar el tratamiento con pomadas por la noche, practicando a la mañana siguiente un lavado con una loción alcohólica, con lo cual se consigue al mismo tiempo quitar los residuos de pomada.

En los casos de cuero cabelludo grasoso está muy indicado el empleo del *azufre*

en polvo, que ejerce además una acción mecánica contra el exceso de grasa:

Azufre precipitado aa	10,0 gramos.
Almidón de arroz aa	10,0 »

Polvos contra la seborrea, grasa del cuero cabelludo (Kromayer).

Para espolvorear ligeramente el cuero cabelludo cada dos o tres días.

Empleados como polvos secantes para el cabello, se recomienda también la adición de ácido bórico, por ejemplo:

Azufre precipitado	5,0 gramos.
Acido bórico en polvo aa	20,0 »
Almidón de arroz (talco de Venecia) aa	20,0 »

Polvos secantes de azufre y ácido bórico contra la seborrea, grasa del cuero cabelludo.

Algunas veces, en individuos en que la piel de la cara es muy sensible para el azufre, se provocan dermatitis por la acción de los polvos que se han puesto en contacto con la cara. Debe también tenerse en cuenta que el azufre colorea en negro los objetos de plata (por ejemplo; cadenas de plata sujetas al cuello) por formarse un sulfuro de plata.

Cuando la seborrea alcanza un grado intenso, especialmente en la forma seca, recurrimos al empleo de los *preparados de brea*, por ejemplo, el antrasol que no es colorante, resultando muy conveniente su combinación con el azufre:

Antrasol.	1 gramo.
Azufre precipitado.	2 »
Acido salicílico	0,4 decigramos
Aceite de ricino	2 gramos
Vaselina amarilla, hasta	20 »

Pomada de azufre y brea contra la seborrea intensa.

Hay que tener en cuenta que el olor de la brea resulta muy molesto para algunas personas.



Noticiero Universal

POR LA CULTURA

El Colegio de Médicos de Barcelona en una de sus sesiones hace pocos días celebrada, ha acordado dirigirse a los periódicos más prestigiosos de nuestra ciudad formulando una carta protesta por la publicación continua y persistente de noticias y telegramas de tan enorme inverosimilitud que son una verdadera ofensa a la cultura y al buen nombre de nuestra Patria.

Un día se publica la sensacional noticia de haber nacido un cordero con cabeza de persona y dedos en lugar de pezuñas; otro día, es un conejo portador de una cabeza de elefante; la señora Huet, después de abrirse el vientre con unas tijeras de gran tamaño, recorta sus intestinos, con otra de menores dimensiones, en trozos pequeñísimos, quedándole aun alientos para explicar la causa de tamaña acción. Los lectores de los periódicos de esta capital quedan otra vez sorprendidos al saber que en el mundo existe un ser humano cuya vida es tan pausada y lenta que, para lograr su mayor edad, necesitará vivir doscientos años, y que los ojos de Madame Vary gozan de la misma propiedad que los rayos X viendo a través del cuerpo humano los organismos (sic) enfermos.

Tiene razón el Colegio de Médicos de Barcelona y a propósito de ese tema hemos publicado en distintas ocasiones en este mismo lugar del periódico, algunas notas por el estilo. No hace aún ocho días protestábamos también del curanderismo y de los anuncios y propaganda de sonámbulas y curanderos que muy a menudo resultan escondidos detrás de esas fantásticas e inverosímiles noticias.

Estamos, pues, de completo acuerdo con la Ilustre Junta del Colegio de Médicos y hemos de secundar siempre toda campaña en favor de la cultura. Pero hemos de decir también que no es toda la culpa de los periódicos en la publicación de esas noticias. El periódico ha de hacerse eco de

toda clase de noticias y con frecuencia no dispone de tiempo para comprobarlos ni de tiempo ni espacio para añadirles el correspondiente comentario.

Además, por lo que respecta a nosotros, si en alguna ocasión hemos publicado alguna de esas estupendas fantasías, lo hemos hecho en forma irónica, y sólo a título de fantasía. Y el público ha sabido a qué atenerse.

Cáncer y tumores malignos

Después de la tuberculosis, son los tumores malignos el peor azote de la humanidad. Compréndese aquéllos bajo la denominación común del cáncer, aunque este término no expresa lo mismo técnicamente. Son afecciones de la edad adulta y de la vejez principalmente, aunque no faltan casos infantiles. También ocupan áreas o extensiones geográficas determinadas de preferencia; así son más frecuentes en la Europa del N. que en la mediterránea. Asimismo causan más estragos en las ciudades que en el campo, cebándose en algunas de aquéllas. Sea como quiera, el hecho principal es la frecuencia cada vez mayor del cáncer en todos los países. Cálculase aproximadamente que aquélla ha duplicado (y en algunas naciones, como Inglaterra, triplicado) en un siglo. Todas las estadísticas se hallan acordes respecto a este pavoroso aumento.

Hoy día el cáncer constituye un verdadero problema de higiene social, ya que causa una defunción por tres de tuberculosis. Hay ciertos barrios y casas que poseen una proporción elevada de cancerosos, por lo cual se anotan en las cartillas sanitarias. En cuanto a la causa de éste y otros hechos poco se sabe, como poco se sabe también de la enfermedad y su origen. Modernamente, los estudios experimentales de laboratorio demuestran que es posible inocular o transmitir el cáncer a los ratones. Esto hace probable que sea

una enfermedad infecciosa transmitida por un microbio especial. Por lo demás, los veterinarios refieren verdaderas epidemias cancerosas en el ganado vacuno. Hánse señalado a dicho propósito algunos parásitos de transmisión, y entonces no se infectarán o contagiarán directa sino indirectamente los animales. Para el caballo, una de las causas ocasionales o secundarias de contagio parece ser el estiercol.

Todo el mundo sabe la frecuencia del cáncer en los órganos externos y su relativa rareza en los internos o protegidos; aunque todas las vísceras o entrañas del organismo puedan sufrirlo, algunas son más comúnmente atacadas. Así ocurre con el aparato digestivo (labios, lengua) el genital (matriz) y sus accesorios (seno). Los puntos más abonados para roces e irritaciones, los ya inflamados, y en particular crónicamente, son otros tantos focos de predisposición. Con ello quedan indicadas ya las reglas de la higiene práctica. Se evitarán los cánceres externos observando las leyes de la más perfecta limpieza. Para ello se alejarán los parásitos, se curarán las heridas y erosiones o desolladuras superficiales, se prevendrá cuanto irrite o envenene las antiguas úlceras o llagas. La higiene de la piel ha hecho hoy día más raro que antaño el cáncer del rostro.

En cuanto a los cánceres internos, la defensa o profilaxia es mucho más reducida. Sea como quiera, se observarán las leyes de la higiene alimenticia, se prohibirán los maujares crudos y muy condimentados. Los irritantes, como la pimienta y el ajo, debieran sistemáticamente desterrarse. En resumen, se trata de medidas de higiene general y sobre todo de limpieza. No cabe señalar nada de mayor precisión, pero mucho puede esperarse de una cruzada sanitaria colectiva. Esto ha empezado ya por fortuna en nuestro país.



Palencia es la población de mayor mortalidad de Europa

Datos estadísticos

Según datos estadísticos que obran en la Inspección de Sanidad, durante el pasado año de 1924, ocurrieron en esta población 655 defunciones, que arrojan una proporción de 33,56, por cada mil habitantes, mayor que ninguna otra capital de Europa, y de las primeras de España, ya que el tipo medio de defunciones en la nación es un 22 a 23 por mil.

De las defunciones, 72 fueron por tuberculosis, y 125 por otras enfermedades del aparato respiratorio.

Del total de defunciones, un 36,80 por ciento, corresponde a niños; 176, menores de un año y 65 de uno a cuatro años. arrojando un total de 241 niños fallecidos,

El Arpa

(De Grafstrem)

Gusmar vuelve a su choza solitaria,
en una noche oscura, triste y fría;
hay que amasar el pan para sus hijos,
y en su casa no hay pan, trigo ni harina.

Dos niños, seco y pálido el semblante,
corren a él, con ansiedad prolija.

¡Padre! ¡Tenemos hambre! ¡Con un poco,
un poquito de pan, nos dais la vida!

¡Hijos! ¡No tengo nada! ¡Que Dios mire
con ojos de piedad nuestra desdicha!

Se llevaron a nuestra pobre madre
para enterrarla cerca de la ermita;
Pan nos diste aquel día, pan bañado
en lágrimas sin fin, por tí vertidas.

¿Era aquel pan el último? ¡Hijos míos!

¡Esperad como yo; Dios, la infinita,
la suprema bondad, sobre nosotros
tendrá una mirada compasiva.

De la húmeda pared descuelga el arpa,
y el dolor se convierte en alegría;
dulces ecos, al pálido semblante
de aquellos niños, dan rosadas tintas.

El padre vuelve el rostro, así ocultando
las lágrimas que ciegan sus pupilas;
toca, y los niños bailan, a los ecos
de una dulce y profunda melodía;
rendidos luego de cansancio, duermen,
y a su lecho de paja se aproxima aquel

(padre infeliz

aquel padre infeliz, a quien desvela
la mayor de las hondas agonías,
y exclama así: ¡Gran Dios! ¡Tú, que en el cielo
ves cual se ceba en ellos la desdicha,
pon término a los males de estos niños;
sufra yo solo el peso de la vida!

Tal dijo, y Dios le oyó; los pobres niños
no despertaron con el nuevo día.

Traducción de Jaime Martí-Miguel.

A TRAVES DE LA HUMANIDAD

Verdades y mentiras

Los hijos de Caco

Ardua tarea es, en verdad, el intentar describir en unos cuantos renglones algo del ambiente en que la dilatada prole de Caco se mueve, se agita y trabaja incansable.

Encomendándome a los manes inspiradores de los ilustres Luis Candelas, Fantomas etc., etcétera—nobles patricios del robo inteligente,—intentaré la cosa, bien que por no *diquelar* de ello lo bastante tenga que callarme la *muí* y acabe por hacer el *payo* del modo más lamentable.

Sí, mis buenos amigos, todos conocemos algo de la vida del hampa, aunque no le concedamos la importancia que merece.

«La Corte de los Milagros,» que tan maravillosamente describe Víctor Hugo en *Nuestra Señora*; la tasca del «Conejo Blanco,» de *Los misterios de París*, de Sué; el arrabal de la Cité, nidal surtido de *cambríoleurs* y *bequillicuses*; los de White Chapelle y el Waping, en Londres, guarida

peligrosa de *pick pockets* y *sandbagmen* y otros socios de la fauna criminal; el Trans-tévere romano, campo que espigan las *razzias* policíacas, llenan el papel de fecundo y bullente archivo, en el que se educan y viven estos gentiles caballeros en plaza del Código penal de todos los países.

Existen los aristócratas de la estafa, *les maitres chanteurs*, los maestros cantores, y su delito, el *chantage*, es sobradamente conocido. Unos cuantos caballeros escogen su víctima, la atribuyen cualquiera hecho afrentoso que afecte a su honor o a su estimación social; no importa que la cosa sea cierta o no, el caso es intimidar, para obtener por el miserable silencio los *archanes* u *ojos de buey*, que comienzan a surgir del manantial flúido y argentino de los bolsillos del agraciado.

El *chantage* bancario tiene también sus héroes. Todos recordaréis a la inteligente y célebre madame Humbert y su maravilloso cofrecito, con el que estafó a las firmas mas serias y curtidas de la banca.

Hay otra clase de robo en el que entra como elemento integral lo suprasensible. Ciertas ingeniosas estafadoras, profundas psicólogas prácticas, *tañan* en seguida a su público cándido y se establecen como *adivinas* y *sonámbulas*, instalando mágicos gabinetes de taumaturgia, en los que entremezclan pintorescamente el laboratorio del alquimista medieval, con sus lechuzas, buhos, y redomas, y el moderno de un psiquiatra o de un doctor en Farmacia, con la estimable diferencia de que usan de una farmacopea francamente criminal. Consultorios heterogéneos de médico, espiritista y mesmerismo de plazuela, a la prosperidad de este negocio colaboran lo estraño de la escena, lo imponente del ambiente y el estado psicológico de los clientes, predispuestos a soltar su dinero por vaticinios o noticias que son las que ellos anhelan y que inocentemente hacen conocer a la profesora al tiempo de exponerle sus ovitas. Las hechadoras de cartas, las gitanas, etc., etc., son la plebe de esta aristocracia de la estafa.

El *rata de hotel*, tipo de ladrón popu-

larizado por el cinematógrafo, no se da con frecuencia en la esfera española del delito. No obstante, disfrutamos del *transformista*, que interpretó maravillosamente el habil Portolés, que tan pronto ostentó con fingida dignidad un uniforme militar, como piadosamente se caracterizó de venerable sacerdote, encarnando los tipos con un verísimo tal que ya lo quisieran para sí muchos actores aplaudidos.

A estos señores siguen los ladrones del *parche* de pez y alquitrán que, *trabajan* en los pasillos de los Bancos a los cobradores, y los del *narcótico*, que *operan* con cloroformo y éter a los incautos viajeros del ferrocarril.

Formando la democracia del ampa e integrada, desgraciadamente, por numeroso elemento infantil, aparece la nutrida promoción de *pick pockets* ingleses, nuestros antiguos Rinconete y Cortadillo, tomadores del dos, descuideros, carteristas, jugadores de ventaja y golfos, alternando con las *bequilleuses*, nuestras castizas *mecheras*, terror de comerciantes; los *peristas*, que compran lo robado; los *coqueurs y moutons*, nuestros típicos *confidentes*, y bandadas de *pegriots* y *souris*, aprendices y niños ladrones, que *trabajan dando caba a los payos para aviyelar los jayeles y pápiros, aunque al garvillear la tela algún pasmao cante a la bofia, que los pone a la sombra.*

No entra en mi ánimo ni en las proporciones de este artículo el ocuparme de los múltiples timos, como el del coche o carro —a la *roulotte*,— el de los borrachos *au poivrier*,— el de la carta, el del mandadero, el de la limosna doméstica —*droguezers de la hante*,— y los nuestros tan conocidos del entierro, los perdigones, las misas y las limosnas, ni mucho menos de la alta criminalidad de sangre como los *sandbagmen*—hombres del saco de arena,— que con igual entereza *enfrian*—asesinan,— que *hacen flotar un tablón*—ahogan— a sus desgraciadas víctimas, o las *alivian* la existencia con el *muñeco*, como en el tristemente célebre Huerto del Francés.

La vida criminal, preocupación honda y

cintífica de los Lombroso, Garoffalo, Ferri. Mosso, Saldaña y otros maestros, es árbol frondoso y maldito, que se reproduce fatalmente a través de los tiempos, y en la organización social y en la ciencia modernas halla su mejor abono para producir nuevos brotes delictivos, que rayan a veces en el prodigio.

Los archivos de los Gorón, los Macé y los Fernández Luna, deben rebosar de maravillas penales que han constituido, sin duda, el elemento inspirador de cierta clase de literatura moderna llamada *policiaca*, que ha llegado a invadir en ocasiones el libro y el teatro, y en la que únicamente se han destacado, en Inglaterra, Conan-Dolye y Hornung, y en Francia, Maurice Leblanc, continuados más tarde por una turba de malos imitadores.

Vuelvo a repetir que el espacio de este artículo no me permite reseñar otros sectores del delito, y, por lo tanto, os haré gracia de hablaros de los falsificadores de moneda, de los calcógrafos fraudulentos, de los urureros y de la inmensa pléyade de los que viven a espensas del amor mercenario, los *souteneurs* chulos, los *echaos p'lante*, las celestinas, que armonizan a maravilla con los *matones*, los socios de los *paraísos artificiales*, y los tahures y *ganchos* de chirrata.

Únicamente pienso con tristeza que el criminal comienza en el hijo de familia y termina en el huésped de Tolón, Cayena o San Miguel de los Reyes, si su mala ventura no le lleva a trabar inmediatas relaciones con *Luisette*, la guillotina, o con la famosa e infecunda *Viuda*, el garrote.

El plano inclinado por el que ha ido deslizándose fatalmente ha sido ensebado por la sociedad contemporánea, que, en su vivir mecánico y veriginoso, no ha concedido importancia al cerebro y al corazón de sus hijos, dejando—con indiferencia suicida—ahogar las células madres de la emancipación del hombre: la cultura, el vigor y el sentimiento, protoplasmas inteligentes—superiores a la ley escrita,— que no vivifican los jueces ni los Códigos,

que no se fomentan con presidios ni ejecuciones, que sólo hallan sus naturales cultivadores en los maestros, los médicos y las madres...

EL DOCTOR SPERO



"El Hombre nuevo". Por Ricardo León. *Renacimiento. Madrid.*

Esta novela, que como casi todas las de su autor, de algún tiempo a esta parte, termina con la apología de la vida religiosa, es de una endeble contextura, por eso mismo; por subordinarlo todo al fin efectista de la vocación religiosa del protagonista.

El cuadro que presenta, de una familia que todo lo reúne para la felicidad, y por diversas circunstancias no lo es, tiene varias figuras de interés. En primer lugar se destaca vigoroso el carácter del viejo sabio D. Augusto Valdés, figura hidalga de nobles trazos castellanos; su altiva sinceridad, oponiendo su descreimiento, frente a la exteriorización religiosoacomodaticia del burdo ricachón que ofrece bajo ciertas condiciones, su ayuda al sanatorio, es de la más pura cepa castellana. La otra figura interesante es la de la doctora Cruz; pero muy falseada en parte; no se concibe que una mujer de tan alta mentalidad, de tan gran delicadeza, busque al hombre, con el deseo irreflexivo, con que lo buscaría una vulgar mujer que solo fuera eso: mujer, mejor dicho hembra. No; la doctora Cruz, no puede rebajar su nivel moral de tal modo; su ansia de amor, su afán de maternidad por grandes que sean no se desbordarán por ese mal camino; bastarán salvarla su dignidad y la propia estimación. Además cuando una mujer superior como la doctora Cruz, tiene un hondo desencanto de amor, su alma, llegada, no se pone en condiciones de recibir otro; no ha comprendido bien a esta mujer el Sr. León si es que ha querido trazar un retrato.

Los otros personajes no interesan; ni el

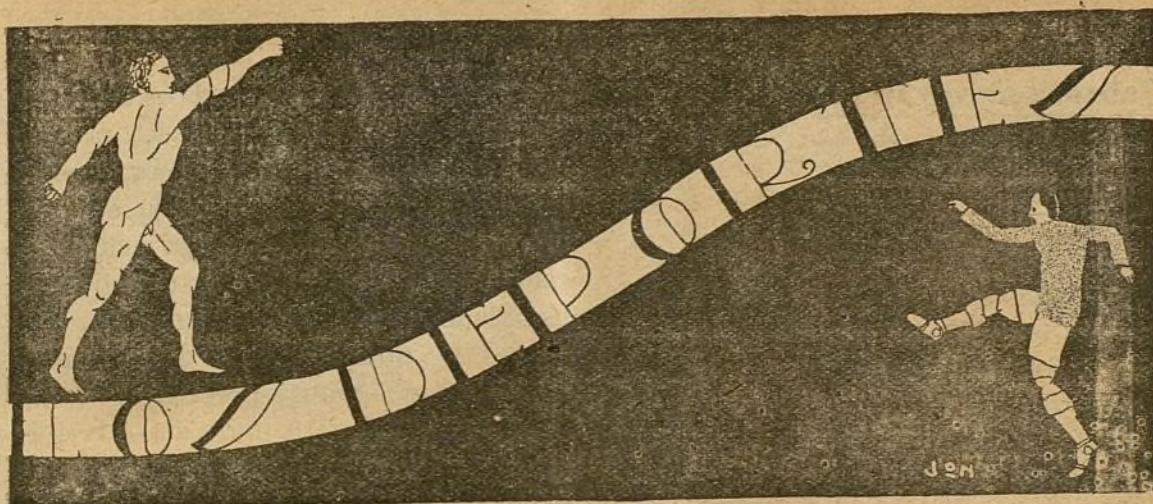
fanfarrón Monterrey, egoísta y engallado ni Enrique, con sus bélicos arrestos; ni Leonardo, al que se quiere hacer eje de la novela; este no es más que un abúlico, enfermizo de cuerpo y espíritu, y que toma la senda religiosa, tal vez como medio de rehuir el trato de la gente, ya que siempre fué un misántropo.

El escultor Roldán, con espíritu de pica-pedrero, brutal y zafio, en su conducta con Loreto Cruz, no inspira simpatía alguna, y su hermana Eugenia, es el tipo gemelo de la mujer de Fernando, el protagonista de «El amor de los amores». Como ella, sensual, como ella brava y procaz, arrojándolo todo ante su capricho pasional. En este caso es un poco raro, el que Eugenia se casara con un hombre tan diferente a ella por sus condiciones físicas y morales como Leonardo Valdés, que no era el más a propósito para enamorarla; raro también, al cabo de tantos años de vida civilizada en el seno de una familia de científicos, no se hubiera afinado un poco, y empleara ese lenguaje, más propio de una canastera andaluza que de la esposa de un sabio. Un acierto en el carácter de ésta mujer, es el de creer que la muerte de su hijo, había sido dispuesta por Dios, para castigarla, en los mismos momentos en que ella se entregaba a la locura de su pecado; es un detalle bien observado, porque esa extraña superstición religiosa se da con frecuencia entre las mujeres del pueblo andaluz.

Por último, no tiene razón de ser, el ridículo con que el autor pretende envolver la figura de la propagandista Belén—en quien creemos ver a una consecuente librepensadora y propagandista—puesto que nos cuenta de ella rasgos de verdadera grandeza, dignos de ser tenidos en consideración, abandonando su bienestar y su porvenir por la causa de las reivindicaciones obreras.

Es libro éste que no añadirá un ápice a la fama de su autor, que tan cumplidamente la ganó con «Alcalá de los Zegries» «Comedia sentimental» y otras de sus mejores tiempos.

G. MÉRIDA.



Los modernos ídolos

Cuando entre estridentes notas de "jazz-band" la juventud extingue sus energías en artificiosos instantes de ilusión agotadora y los investigadores de la podredumbre humana, claman inutilmente agitando aterradores estadísticas solicitando un rápido abordamiento del problema físico y sexual que detenga la degeneración de la raza, las multitudes inconscientes y subyugadas, sublimizan a los seleccionados del deporte como objeto, convirtiéndolos en ídolos de su pasión con el vasallaje que la masa rugiente del circo premia a quien le satisface impresiones espectaculares.

Por medio de los espectadores que se dirigen a los Stadium, pasan a modo de lidiadores los favoritos de la victoria entre clamores de entusiasmo y miradas alagadoras de mujer. Son los modernos conquistadores de la popularidad inconstante y cruel, siendo evocadas en todo momento como substancial comentario, constituyendo sus hazañas pasadas las fronteras, una seria preocupación nacional.

Los circos y terrenos de juego, resultan insuficientes para recoger al público impaciente que se estruja congestionado por esfuerzos de excitación irrazonable apostrofando o alentando a los que en tal ambiente de acoso, disimen una noble contienda con lividez y descompostura, impulsados por quien paga exigiendo emoción.

Toda la vistosidad dada a estos espectáculos apoyados y sostenidos por una mayoría que todos lo aporta muy de grado por exte-

rriorizar sus pasiones partidistas, a pleno sol va logrando ver desaparecido el deporte puro como escuela de perfeccionamiento, dando con ello pretexto a la intervención solemne empacada de tecnicismos ridículos o intromisiones sospechosas por lo repentinas que dificultan la verdadera definición y encauzamiento de toda manifestación deportiva educadora del músculo para el más posible equilibrio orgánico y moral.

Siendo inaceptable la actual idolatría del deporte, fruto de una peligrosa aberración en el individuo y en la sociedad, es de presumir se consiga pasada la locura actual, inculcar en cuantos persisten en errores funestos para la juventud, que en modo alguno es posible por leyes naturales sustituir el deporte por el trabajo fecundo, aunque les ciegue motivos que hacen agradable esta hipótesis a cuantos se ven halagados y endiosados en pleno disfrute de la vida.

Las esperanzas en un próximo retorno de la razón, permiten el optimismo de esperar cese estas absurdas concepciones deportivas creadas por pasiones desbordadas en la psicología popular en sus pleitos localistas, regionalistas o patrióticas, dando ocasión al implantamiento de un firme plan reconstitutivo para la juventud que facilite deportes varoniles no exentos de la natural pasión y anhelo de triunfo; pero ajustados a una preparación necesaria y alejados de todo cuanto suponga el encumbramiento de la fuerza bruta acompañada del encono que oscurece el entendimiento y nubla la razón.

F. ZAPATERO SUS.

Estudio sobre la reglamentación de la - educación física -

Del Dr. García Alsina, figura prestigiosa del deporte científico y uno de los más conocedores de cuanto se relaciona con este problema, recordamos el siguiente fragmento del trabajo elevado a la Comisión internacional para su estudio y publicado en la «Voz».

«Para la más perfecta regeneración física de nuestra raza debe educarse al individuo armónicamente en su máximo en los tres aspectos: físico, moral e intelectual, considerándole en los tres siguientes períodos de su vida:

PERIODO ESCOLAR

a) En este período deben destinarse todas las actividades, a más de su educación intelectual y moral, a una educación física obligatoria en absoluto, sobre la base de gimnasia a base científica, juegos libres y organizados, excursiones, juegos y pruebas deportivos, prohibiéndoles en absoluto la especialización de ningún deporte.

b) Para ser realmente obligatoria dicha educación física bastaría que para entrar en el segundo y tercer período se exigiera su ficha fisiológica, con las coeficientes comprobables de capacidad física en diversos períodos, siendo también obligatoria para el ingreso en escuelas superiores, universidades y sociedades deportivas.

c) Para la organización que ello representa bastaría crear en el Ministerio de Instrucción Pública una Dirección o Comisión superior, y en cada provincia una Comisión provincial que cuidara de su organización y velara por el perfecto cumplimiento de las disposiciones emanadas de la Comisión central.

d) Para su funcionamiento bastaría

que las comisiones provinciales dispusieran de los fondos que el Estado, provincia y municipios recaudaran por sus impuestos en los actos deportivos celebrados en la misma, siendo de su incumbencia el recabar subvenciones, donativos y facilidades para su mayor actividad.

e) Para poder cumplir dicha educación física obligatoria precisaría: Restablecer en las escuelas normales dos cursos obligatorios de educación física, con extensión suficiente para que los maestros pudieran darla a sus alumnos en las escuelas unitarias. Favorecer y estimular la mayor concurrencia para la obtención del actual y vigente título académico de profesor de gimnástica, ampliando si así fuera preciso a otras universidades la facultad que hoy tiene la Universidad Central.

PERIODO PREMILITAR

f) Bajo la superior dirección e inspección del Ministerio de la Guerra, y por los profesores especializados salidos de la Escuela Central de Gimnasia de Toledo, cuidar de la educación premilitar en forma general y obligar a que se practiquen en conjunto y sin especialización cuatro deportes obligatorios, que podrían ser: gimnasia deportiva (programas olímpicos), tiro, atletismo, natación, y otro deporte, también obligatorio, a elección entre los restantes no obligatorios, fútbol, «tennis», remo, esgrima, lucha, etc.

g) Para ser efectivo bastaría la presentación obligatoria de su ficha fisiológica con los coeficientes y demás datos acreditativos con certificados comprobables para entrar en el servicio militar activo, con las facilidades, permisos y reducción de tiempo, según su verdadero estado físico.

PERIODO MILITAR Y DEPORTIVO

(h) Sobradamente el Ministerio de la Guerra puede cuidar de la completa for-

mación física de sus reclutas durante su permanencia en filas.

i) En este tercer período, para los cumplidos, o al mismo tiempo, bastará que bajo la superior tutela del Comité Olímpico o confederaciones deportivas regionales, pero nunca a una Federación de un solo deporte, las sociedades deportivas puedan estimular las prácticas de sus deportes, especializándose en uno de ellos, y aun permitiendo su especialización en determinadas pruebas de los mismos, y bastaría un control para ser efectiva una inspección técnica, para evitar se dediquen a un deporte los que tienen contraindicación, y para que exijan en forma efectiva, antes de especializarse, la ficha con los coeficientes demostrativos de haber cumplido su educación física indicada para el primer período.»

Foot-ball

Campeonato del Centro.—Real Madrid, 2; Athletic, 0.

Ante la emoción que siempre despiertan estos encuentros de campeonato, contendieron el pasado domingo, el Real Madrid y el Athletic, en el campo del primero.

La decisión y ánimo de los delanteros del Madrid, trajo consigo una victoria decisiva para su Club.

Las ocasiones de marcar fueron acertadamente aprovechadas por Del Campo que dió más rendimiento de lo esperado dado su estado y Muñagorri que cruzó por alto insuperablemente un tanto que Barroso no pudo detener.

Martínez acertadísimo en todo momento contuvo el ataque constante del Athletic, teniendo una de sus más felices actuaciones y demostrando una perfecta forma. Muñagorri, Quesada, Moraleda, Mejías, se emplearon con entusiasmo y decisión. González no muy seguro en su puesto, pudo marcar a no ser por la nerviosidad indecisa, aunque su labor fué aceptable en conjunto.

El Madrid, sin formar un todo armónico

y faltarle el elemento alentador del equipo, triunfó por empeño y voluntad.

El Athletic a quien no favoreció la suerte ejecutó un juego más disciplinado y de conjunto que mereció un empate en justicia.

La poca decisión junto al marco y el desentrenamiento de algunos de sus componentes trajo consigo una diferencia en el contador no muy en relación con lo presumible.

En conjunto jugó bien todo el equipo, destacándose De Miguel oportuno y valiente durante todo el encuentro en unión de Ortiz que colocado con gran vista y dominio, perdió ocasión de marcar injustamente, por haber merecido una exacta dirección sus tiros.

El Sr. Llovera dirigió el encuentro con algo de precipitación al cortar repetidamente el juego y dejar en silencio una falta grave en el área del Madrid que suponemos pasó desapercibida bajo la presión del público. Cumplió sin embargo su cometido acertadamente durante el encuentro que careció de grandes dificultades.

Hoy en el terreno del Racing Club, se celebrará un nuevo partido de campeonato entre el Club propietario del campo y la Unión, siendo de esperar un partido interesante dado el esfuerzo de los modestos unionistas que opondrán una defensa tenaz a sus contrarios.

Los golpes de puño que

:-: hacen campeones :-:

Muchísimos jóvenes tienen la pretensión de hacerse boxeadores profesionales. Libros de ellos.

Para una minoría que prospera en nuestra profesión, muchos vegetan de tal modo, que al cabo de algunos años no son más que lamentables ruinas.

Se imaginan tener una facultad sobresaliente para distribuir golpes y no piensan más que raramente lo que puedan «encajar» o aguantar.

Yo respondo, a los que se creen virtuosos del *k. o.*, que es difícilísimo saber desde fuera del *ring* como se puede llevar un ataque determinado. Hay muchas razones que lo abonan: la primera es que, aparte

de algunos pugilistas entrenados y fogueados en el *ring*, no se conoce, generalmente, en qué consiste y cómo se lanza el golpe que derriba al contrario, y la segunda, para terminar, es que sólo los profesionales y algunos *amateurs* experimentados, saben exactamente las regiones del cuerpo susceptibles y la fuerza a desarrollar para provocar la parálisis parcial que constituye el *k. o.*

Hace cinco años que soy boxeador profesional. En este tiempo he ganado, perdido y reconquistado mi título y he hecho 50 combates, que representan más de 300 asaltos, y si he recibido duros castigos jamás me han puesto *k. o.* ni he caído a tierra.

No hago esta afirmación por vanidad, sino simplemente para dar más peso a la consideración que voy a hacer.

El cuerpo humano es la más ruda y la más potente máquina que se pueda realizar. Cuando está reforzado por una condición perfecta, sus sitios vulnerables llegan a desaparecer, o al menos son protegidos lo suficiente para evitar lo más posible el *k. o.* (fuera de combate) o una severa corrección.

Así, en el curso de mi carrera, he recibido millares de golpes potentes, colocados sobre sitios delicados. Harry Greb me castigó tan ferozmente en mi primer encuentro con él, que tuve que guardar cama tres días. Este terrible combate me hizo pensar que podía batir a Greb, ya que sus mejores golpes no me habían abatido.

Los golpes más decisivos son a la punta de la mandíbula y al plexus solar. El primero puede colocarse a uno u otro lado del mentón y el segundo a dos o tres pulgadas por debajo de la separación central de las costillas.

Este golpe es, sin duda, el mejor para un adversario, por muy gigantesto y fuerte que sea, porque ya se sabe que el puño toca una parte del corazón, produciendo un efecto de repercusión sobre esta viscera, que produce una paralización de los miembros inferiores.

Un profesional, siempre que su organismo no haya sido minado por la disipación o deteriorado por el abuso de *ring*, puede llegar a contrarrestar los efectos del ataque.

A mí me han pegado fuerte en muchos combates y he sabido esquivar el *k. o.*, sin otro daño que el momentáneo. El hombre que no se entrena de manera perfecta, de nueve veces sobre diez, si es tocado por *hook* al plexus solar, besará la madera del cadilátero.

Ordinariamente, llevando una vida sana

y haciendo entrenamiento constante, ya pueden llover golpes sobre el mentón, pero si se entrena mal, no podrá encajar como el apto para aguantar los primeros instantes de un combate, y es conocido que ésto es peligroso, aún para los boxeadores mejor preparados, por la archicantada razón de que al empezar el combate, el cuerpo está frío, la circulación de la sangre no está activada por el movimiento, ni el organismo a punto de trabajar con rendimiento.

Esto explica numerosos *k. o.* al primer golpe que registra la historia del boxeo. Johnny Dundee fué puesto por única vez *k. o.*, en 1917 por Willie Jackson, en el primer minuto del combate. Después se encontraron varias veces, y aunque el resultado fué alterno, más veces llevó el italiano la ventaja.

Dicen que tener los dientes fuertemente apretados, hace contraer la mandíbula y por consiguiente una gran dureza de ésta. Yo no uso este sistema porque creo que es más perjudicial tener cualquier músculo contractado. Dundee masca goma durante los encuentros. Lo mejor es reservar la mandíbula cuando se vea llegar el golpe al mentón.

Hay otros golpes peligrosos: el del hígado y el de la cara entre el oído y la nariz, en el pómulo. No es indispensable decir cómo se aplican, pero los dolores son agudos, y así puse *k. o.* a Weinert, en el tercer asalto.

Con el golpe entre los ojos derribé *k. o.* a Sullivan, en Francia, cuando estaba yo en situación desesperada.

Los golpes a los riñones y el *rabbit-punch* detrás de la oreja, son dolorosísimos, pero no los recomiendo por estar prohibidos.

Los golpes al mentón y al plexus solar son los indicados y que deben emplear los que quieran ser boxeadores.

No es escrito este artículo para enseñar cómo se combate ni para excitar a que se sea boxeador. Mi deseo es que todo hombre o niño debe evitar el pelear cuando no se vea obligado por una razón de honor.

Pero bueno es saber el golpe que hay que dar y de qué manera asestarlo si la fuerza de las circunstancias le lleva a servirse de sus puños.

Es igualmente importante saber cómo soportar un golpe, sin tener que tomar la cuenta de los diez segundos.

GENE TUNNEY

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

ANTONIO ANTON

**Carbones al por mayor
para calefacciones**

Pídanse tarifas de precios

Covarrubias, 2. -- MADRID

Antonio Alexanco e Hijo

**Artículos de fantasía, bordados, puntillas,
géneros de punto, mercería, peletería y
perfumería**

Carretas, 6.—MADRID

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

RANERO HERMANOS

MOLINOS DE CHOCOLATES

ESPECIALIDAD EN MAZAPAS
DE TOLEDO

Duque de Alba, 3.-MADRID

Disponible

Análisis clínicos

Reacción Wasserman
para el diagnóstico de la sífilis

Análisis de orina

Microbiología

Vacunas y sueros

Alcalá, 53, 2.º izq.

ASENSIO (fotógrafo)

Especialidad en ampliaciones y
toda clase de trabajos

ARTISTICOS

Artistas, 1

(Cuatro Caminos)

MADRID

Balneario de INCIO (Lugo)

Aguas ferroginoso mangonesianas

Variedad arsenical

Especialmente indicadas en la anemia
y enfermedades propias de la mujer

TEMPORADA OFICIAL:

De 1.º de Julio a 20 de Septiembre

JUAN LAFORA

Antigüedades

Plaza de las Cortes, 4
Madrid

ANTONIO ARDID

P'NEUMÁTICOS y accesorios para
automóviles

Génova, 4.--MADRID

«Aguas y Baños de Belascoain»

SOCIEDAD ANÓNIMA

PEDIDOS AL DOMICILIO SOCIAL: Calle de San Ignacio, 12
PAMPLONA.—Clave A B C 5.ª edición

“BELASCOAIN”

Aguas clorurado-sódicas bicar-
bonatadas, nitrogenadas, va-
riedad litínicas

MARAVILLOSAS

y de extraordinarios efectos pa-
ra la curación radical de las en-
fermedades de las

VIAS URINARIAS, MAL DE
PIEDRA O ARENILLAS, CA-
TARRO VEXICAL, GOTA,
DIABETES-SACARINA, CÓ-
LICOS NEFRÍTICOS, ETC.

“BURLADA”

Aguas minerales bicarbonata-
das sódicas-yoduradas

LA REINA DE LAS AGUAS DE MESA

Premiadas en todas las expo-
siciones que se han presentado
y en la Universidad de París
de 1900

CON MEDALLA DE PLATA

Eficazmente recomendadas por
las eminencias médicas, para la
curación de todas las afecciones
del ESTÓMAGO

EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAÍSES DEL MUNDO